

IA: ¿A QUIÉN ESTAMOS ENTRENANDO?

SEÑOR DIRECTOR:

El Presidente electo recientemente afirmó que “la ciencia es la columna vertebral del Chile que viene” e invitó a no temerle a la inteligencia artificial. Habló de la alfabetización digital, del orgullo de albergar el telescopio más grande del mundo y del desarrollo del hidrógeno verde. El mensaje fue claro: Chile necesita ciencia y tecnología para avanzar. Frente a esto, surge una pregunta incómoda: ¿A quién estamos entrenando?

Hoy destinamos recursos históricos al entrenamiento de inteligencia artificial, mientras la educación inicial (la etapa que define cómo se desarrolla la capacidad de razonar) sigue siendo una de las más postergadas. En Chile, el analfabetismo funcional alcanza el 44% de los adultos; en Argentina es 46%; en EE.UU., un 54%. Cifras que van aumentando postpandemia. Tenemos urgencia en destruir la construcción de centros de datos a gran velocidad, pero seguimos con jardines infantiles y escuelas que no cuentan con las condiciones necesarias para formar personas críticas y creativas.

Lo paradójico es que, pese a los avances tecnológicos, las inteligencias artificiales más avanzadas siguen sin razonar como un niño. Procesan información, pero no entienden causas, valores ni sentido. Esa arquitectura del sentido sigue dependiendo de la experiencia humana. Si una fracción de los recursos que hoy se destinan a entrenar inteligencia artificial se invirtiera en educación temprana, el impacto sería transformador (un retorno del 13% anual, según el Premio Nobel James Heckmann). La automatización puede facilitar la vida, pero sin comprensión, la vacía. El futuro no pertenecerá a quien entrene mejor a las máquinas, sino a quien forme mejor a las personas.

Leo Prieto

Emprendedor Endeavor y Fundador de Lemu